

POLITICA HIDRAULICA

EL FACISMO SEPTENTRIONAL

DIAGNÓSTICOS SIN TON NI RON

EL FAJÍN DEL GENERAL

El Alcalde de Sevilla, señor Labandera, guarda en aquel Ayuntamiento el fajín del general Sanjurjo; este lo dejó abandonado al salir, y a la mañana siguiente lo encontraron los individuos del Servicio Municipal de Limpieza.

Constituye este fajín una interesante prenda histórica. La Historia, al recoger estos años primeros de la segunda República española, expondrá el suceso glorioso de su ruta ascendente, más firme y más segura cada día, y es natural que se abogue en humo—al humo del olvido—todos los afanes, todas las zancadillas de sus enemigos, que apenas son nacidos ya tienen en sí mismos la muerte por virtud del fracaso. Ante la importancia de aquella vitalidad, de aquella gloriosa grandeza, no es posible que luchen en la Historia los acontecimientos que ni siquiera, al ocurrir, consiguieran retener todos los puntos de la actualidad. Y menas aún las figuras que los encarnan o dirigen, ya que no pueden darse figuras de menos alientos.

El general Sanjurjo, no pasará a la Historia—no obstante haberlo soñado él seguramente en la noche cálida de su botarata—se villanta— a pesar de los aplausos de sus leales— de su prestigio eficaz.

Historia de España ha comenzado a purificar sus páginas desde el 12 de abril de 1931, y estas de ahora han de estar limpias de traiciones, de felonías y de malas andanzas.

Pero si quedará, en un rincón de un armario cualquiera, su fajín de general; quedará como ejemplo de un caso extraordinario: el caso de un militar que, enloquecido por la prisa, por el afán de huir, hace culminar su propia degradación dejándose olvidada en el suelo—para la basura—las insignias que le dieran a honrar.

Santos WAST

LA INTENTONA MONARQUICA

Detención de oficiales.—Juicios de la prensa extranjera.—Mensaje del Uruguay.—Aumento de guardias de asalto.—Un relato del señor Prieto.—Traslado de armas y presos

EL NUMERO DE DETENIDOS
Madrid, 12 m.
Hasta ahora, según los datos oficiales, los detenidos por el fracasado intento son 100.

El juez señor Iglesia pasó todo el día del domingo en Prisiones Militares interrogando a los detenidos.

Muchas jóvenes acudieron a entrevistarse con los encartados, pero no lo pudieron hacer por continuar incomunicados.

LLEGADA DE UN DETENIDO
Esta mañana ha llegado a Madrid el conocido escritor Ramiro de Maeztu, detenido por estar complicado en la intentona.

A los pocos momentos fué trasladado a la Dirección General de Seguridad y tras un que prestó declaración pasó incomunicado a la Cárcel Modelo.

UN MENSAJE DE URUGUAY
La Cámara de los Diputados de Uruguay, ha enviado un mensaje de felicitación al Presidente de la Cámara Sr. Besteiro, por el fracaso de la intentona monárquica.

EL NOMBRE DE UNA CALLE
Los concejales pertenecientes al partido federal han presentado una proposición pidiendo que la actual calle del General Sanjurjo se denomine de Arturo Menéndez.

SE AUMENTARAN LOS GUARDIAS DE ASALTO
Se ha confirmado que se ampliará el cuerpo de guardias de asalto hasta 16 mil hombres.

UN RELATO DEL SEÑOR PRIETO
El Sr. Prieto, relata en la hoja Oficial de los lunes, la actuación del Gobierno durante la revuelta.

PRECAUCIONES EN CORDOBA
Madrid, 12 m.
Siguen las precauciones en la capital cordobesa, fuerzas de la Guardia Civil, en las calles, recorren las calles y vigilan los puntos estratégicos.

ELOGIOS AL SR. LERROUX
El diputado Sr. García Hidalgo, pronunció en el teatro, ante gran concurrencia, una conferencia, en la que relató los recientes acontecimientos y tuvo frases de dura condenación para los elementos monárquicos. Dijo que todos los diputados por Andalucía se unían para procurar que no falté trabajo a los obreros de esta tierra.

SIGUE EN CUARTA PLANA

NUESTRO PROBLEMA EN POS DE LA SOLUCION

ELEGIA

Pretendamos sea nuestra obra constructiva. Una obra de fraternidad. De gran fraternidad. Por eso sería sumamente deficiente si no pensáramos que con el logro de nuestro programa pudiera haber intereses que se consideraran ilegítimamente lesionados, y no intentáramos salir al paso de estas dificultades, y aún de resolverlas, superando sus más legítimas aspiraciones.

El elevado concepto que tenemos del modo como hemos de elegir las normas directrices que han de guiar, y la observación, frecuente que hacemos de cómo los grandes pueblos buscan y encuentran los métodos para salvar sus magnos intereses, algunas veces en conflictos, nos arrigan más y más la convicción de que hemos elegido el verdadero camino.

Inglaterra concertó con el Canadá un trato de favor en reciprocidad, concediendo privilegio a los productos canadienses tales como el trigo, ganado, carnes congeladas, mantecas, cabezones del pescao, maderas, etc. Obtiene en cambio, ventajas para los bienes, carnes, cerdos, broncos, lotones, aparato eléctrico y otros productos de la industria inglesa.

Francia, en toda su política de comercio exterior, hace pesar su gran influjo para obtener la protección a su enorme comercio de vinos. Esto lo saben muy bien los viticultores españoles.

Alemania muestra al mundo, quizás más que otra nación alguna, cuán desarrollado tiene el genio de la asociación o federación, imprimiendo a sus concepciones grandes niveles por cima de castas y fronteras.

Hemos presenciado la formación de grandes entidades que, bajo el nombre de trust o cartel, tanto en Europa como en América, han regido los destinos de la producción y distribución de metales, petróleo etc.

No pretendemos imitar a estos, sólo apuntamos lo anterior para que nos sirva de norte, para que contribuya a elevar nuestras normas.

Si los vinos de Burdeos tienen nombre mundial, es debido a que por el puerto de la segunda población de Francia, sale la producción de una extensísima zona donde no es sólo la riqueza grande de sus viñedos la que le da esa importancia, sino la insuperable calidad de vida, al adelanto alcanzado con los inmejorables métodos de crianza de vino, impuestos en las bodegas con el estudio y la observación de una tida observación hemos de hacer con respecto a Jerez de la Frontera y La Rioja.

Las Cooperativas fruteras del Canadá no habrían obtenido el envidiable grado en el desarrollo de su organización, si se hubieran tratado de intereses mezquinos e insignificantes.

Los carbones y aceros ingleses, por muy buena que hubiera sido su calidad, jamás habrían conquistado su alto rango comercial de no haber revestido su tráfico las serias proporciones logradas.

La vaca holandesa, solicitada por las ganaderías de todos los países, solo ha sido hasta que estuvo su raza en condiciones de pasar las fronteras por la importancia conseguida en su producción, y ganó los grandes premios de 4 y 5.000 libras esterlinas por un solo ejemplar.

No seguimos, pues tiempo habrá para insistir. Mañana seguiremos concretando.

ARISTOFILO

Manifestación comunista

Madrid, 12 m.
Los comunistas repartieron unas hojas anunciando una manifestación para ayer en la Glorieta de Bilbao.

A la hora anunciada llegaron varios grupos de comunistas, llegando también tres carros de guardias de asalto que impidieron la manifestación.

Se dieron varias cargas y los extremistas se dieron a la huida por varias calles, originándose la consiguiente alarma.

Se les arrebataron las banderas rojas y se practicaron numerosas detenciones. Un grupo intentó libertar a uno de ellos, pero los de asalto los encañaron, emprendiendo otra vez la huida.

Resultó un guardia de asalto con una pedrada en la rodilla.

La Dirección de Seguridad

Madrid, 12 m.
Se asegura que no es cierto que haya solicitado la excedencia el comisario don Antonio Lino, segundo jefe de la primera brigada conforme dice un pródico de la noche.
El citado periódico atribuye la determinación del Sr. Lino al haber resultado inocente Leoncio Afía, detenido y encarcelado como supuesto autor del crimen de la encajera.
Ni la primera Brigada ni el señor Lino tomaron parte en la detención de Leoncio, y, por tanto, mal puede aquél sentirse fracasado por la inculpación.

Novilladas en Madrid

Madrid, 12 m.
La novillada celebrada ayer tarde en Madrid resultó aburridísima.
Alternaron Luciano Contrera, José Cerdá y Florentino Ballesteros, lidiando reses de Taber nero, que fueron regulares.
El mejicano Contrera, estuvo valiente.
José Cerdá no pasó de regular.
Florentino Ballesteros no tuvo suerte.

Madrid, 12 m.
La segunda presentación en Madrid de la banda "El Empastre" ha sido otro éxito más, que han conseguido sus componentes.
Presentaron al luchador Espartaco, que escuchó una larga ovación por el mérito de su trabajo.
Lerín, Charlot Feito y El Guardia Torero, estuvieron muy graciosos oyendo sendas ovaciones.

La banda "El Empastre" obtuvo un éxito formidable, dando la vuelta al ruedo repetidas veces.
La entrada, un llenazo.

Riñen por un perro

Madrid, 12 m.
En Aranjuez, el vecino Angel Peña, de 24 años a pasar por el sitio llamado El Brillante, en el que descansaba Francisco Núñez, de 46 años, fue atacado por un perrito, propiedad de este último.
Peña le dió un puntapié y con este motivo se originó una reyerta.
Núñez dió con una navaja cabrtera una puñalada en el vientre a Peña. Después de curado en la Casa de Socorro, fué trasladado en auto a Madrid en grave estado.

Helsingfor, 9 m.
Las Autoridades han levantado la suspensión que pesaba sobre el diario ultra derechista "Sun". Al reaparecer nuevamente, inserta un editorial donde hace protestas de apoliticismo, y asegura que siempre se caracterizó por su templanza.
Entre el público, ha causado estupor el mencionado artículo. Todo el mundo recuerda la reciente campaña que, desde las columnas de "Sun", efectuó Jhon Babinsky contra los honores y las ideas liberales.
Agencia HOVAS

Manelich

(Fingal Guimerá: «Tierra baja»)
Cuando se hace noche cerrada sobre los campos; cuando en el silencio y en la sombra queda dormida toda la tierra baja, Manelich abandona su refugio del monte y por caminos apartados, esquivando la proximidad de los casales, marcha hacia el pueblo; hacia la casa de donde lo arrajaron violentamente, no obstante ser suya desde el casamiento con la Marta.
Todo el día lo pasó Manelich escondido, agazapado entre las rocas, como una piedra oscura. Y a no que viera ver ni la luz de los cielos. A veces le asomaban lágrimas a los ojos; a veces la congoja se le convertía en tumulto de su sangre y sus nervios, haciéndole erguirse y apretar los dientes y los puños hasta sentir un gran dolor por este mismo esfuerzo. Toda su vida, sencilla, ingenua y bondadosa, se le aparecía entonces humillada y rota por el engaño de Sebastián, el amo, que lo casara para mejor y más tranquilamente continuar con la Marta sus caprichos. Y pensando que él había respetado y querido siempre al amo, la amplitud de su injusticia—que ya era burla o lástima en los otros—más le llenaba el pecho de rencores. ¡Cómo hubiera querido volverse de nuevo a los casales, a la gloriosa serenidad de la tierra alta, donde tan feliz vivió en su libre ignorancia!
Cuando ya está próximo a la casa, y para que no puedan verle los que vigilan, Manelich se ceba a tierra y, arañándose lento y caute losanamente, sigue avanzando hasta quedarse cerca. Oye las voces y las risas. Oye repetir su nombre—¡Po bre Manelich!—que casi siempre es cortado, interrumpido, roto en pedasos por una carcajada, y ha de dominarse, apretando el pecho contra el suelo como si de este modo sujetara, aprisionándola, su propia voluntad para no ir hasta ellos; para continuar en su angustiosa espera.
Transcurre largo rato. Súbitamente, Manelich recuerda la noche de su lucha con el lobo—«Vendré también ahora—se dice—no tarda en venir». Y, súbito y seguro, de la faja el cuchillo lo empuña, lo apricta emocionadamente alegre de improviso, porque su solo contacto parece que le termina esta batalla inferna y terrible entre sus odios y su desventura.
Ve que se abre la puerta de la casa. Ve salir a la Nuri, que se acerca a los otros y que también rompe a reír. Pero se apaga de repente la luz con que estos que vigilan se alumbraban, y una carcajada aguda, trémula de la Nuri—una risa como jamás oyera Manelich—se le vanta vibrante. Todo el campo recoge sus ecos, que parecen ser de angustia y no de alegría. Y en estos momentos cuando aparece la sombra de Sebastián, crusa rápido y penetra en la casa. El cuchillo, en la mano de Manelich, quebra en su hoja la luz alta y fina de las estrellas. Y sintiendo que ya toda su vida obedece y se predica a una sola necesidad—la de matar—aquél corre también hacia la casa. Y en el breve espacio, para mayor estímulo, recoge la angustia de los gritos de Marta, que lo llama en su auxilio.

J. Rodríguez CANOVAS

COSAS DE LA TIERRUCA

Los caballeros del Santo Grial, aseguran que no son pistoleros y tienen mucho interés en que lo sepan el señor Rizo y sus amigos.
Enterados! Si, fieles a sus convicciones, hubieran empuñado las pistolas en defensa de la Monarquía, no podrían manejar ahora la pluma y el hisopo.
¡Los masones! ¡Ah, condenación sobre ellos! "Lo judíos, ¡guerra a muerte!" Estas son exclamaciones corrientes entre los beatísimos y amantísimos hermanos en Cristo que tienen su domicilio en la Cuesta de la Baronesa.
¡Quiéren ustedes mayores pruebas de amor fraterno, de ese amor que no distingue entre razas ni credos?
Es doloroso, pero cierto. Algunos—muy pocos—católicos quieren envilecer el supremo símbolo de la Cruz, degradándolo a la categoría de estaca.
Para con ella romper las casillas a los que ponen en tela de juicio la infalibilidad del Papá.
"El general Sanjurjo dejó su fajín abandonado en la calle"—nos dicen los periódicos.
Otros generales monárquicos, lo dejaron en acampados de África, para correr sin peso el fantástico "eros country".
Azaña, fumaba en su balcón, mientras abajo, en la calle, se batían el cobre. Las pulsaciones del Presidente del Consejo serían normales.
¿Cómo iban a ser, si está plenamente convencido de que España es republicana?
PARA OBRAS DE TEXTO, PERIODICOS, REVISTA Y MEMORIAS.—mp VIUDA M. CARRERO. Jara, 18

